



NO-CCUDOR-TN

La puerta de la felicidad

Una casa con miles de puertas está expuesta al expolio y se puede convertir en un laberinto. La felicidad tiene puertas, unas que no llevan a ningún sitio, y otras que nos pierden. Jesús quiere ser la puerta de nuestra felicidad, de nuestra realización personal. También quiere ser la puerta de la paz y justicia social y de toda reforma personal y comunitaria que lleve a esa plenitud.



P₃ ALABRA DE D₂ IOS

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Os aseguro que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ése es ladrón y bandido, pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por su nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.»

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: [...] «Yo soy la puerta: quien entra por mí, se salvará, y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. [...] yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.»

[Juan 10,1-10]

R₁EFLEXIONAMOS C₃ON...

los teatinos

La orden de los Clérigos Regulares, llamados popularmente Teatinos, nació en Roma en 1524 para restaurar entre los sacerdotes la santidad de vida y la entrega apostólica y evangelizadora. Su fundador fue San Cayetano junto a otros compañeros que se unieron para reformar la iglesia.

Cayetano (1480-1547) concibió la idea de fundar una congregación de sacerdotes que llevaran vida común, bajo la obediencia a un prepósito y la dependencia inmediata del Papa. Otros, seducidos por los ideales de Cayetano, le suplicaron que los admitieran en la nueva fundación para promover la reforma interna de la Iglesia.



IV Semana de Pascua

Lunes, 27 de abril

Lunes IV Pascua

M₃ I O₁ RACIÓN DE H₄ OY

Dios, de todos consuelo,
Padre misericordioso, que ves en lo secreto
y conoces nuestras necesidades,
que alimentas a los pájaros del cielo
y vistes los lirios del campo,
te pedimos, como hizo San Cayetano,
nos des fuerzas para convertirnos de nuestro pecado,
vivir en amistad con Dios
y con todos nuestros hermanos.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
Amén